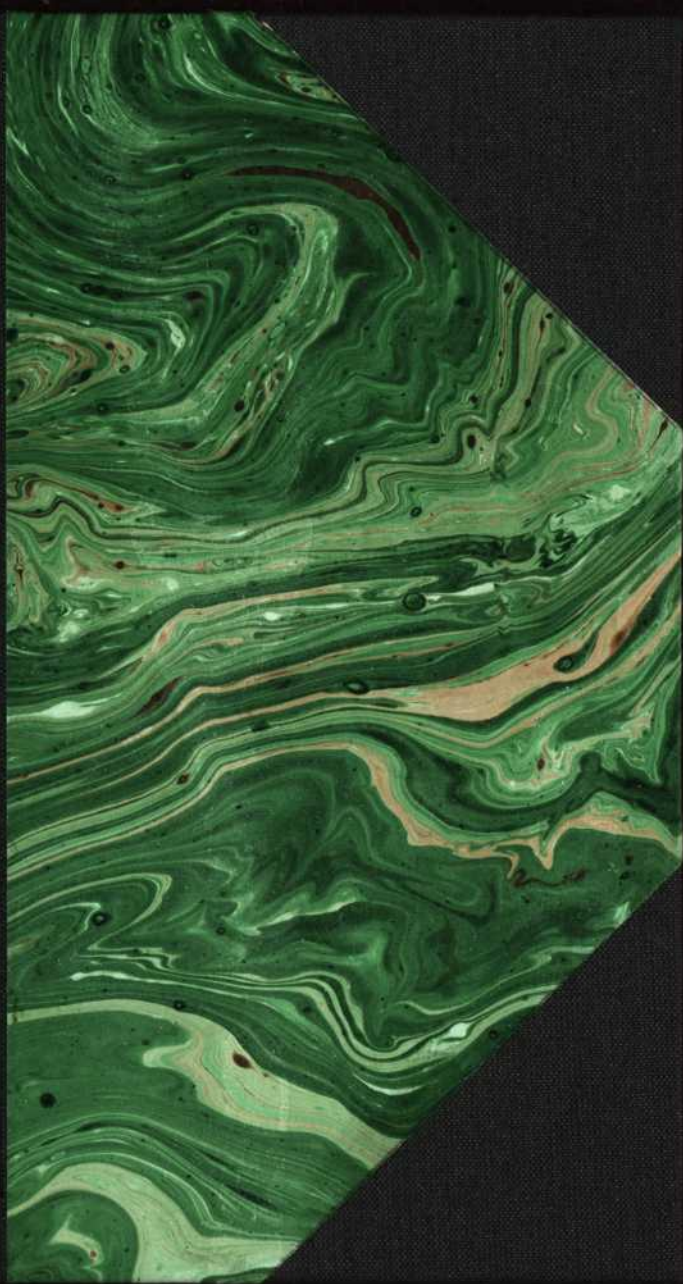
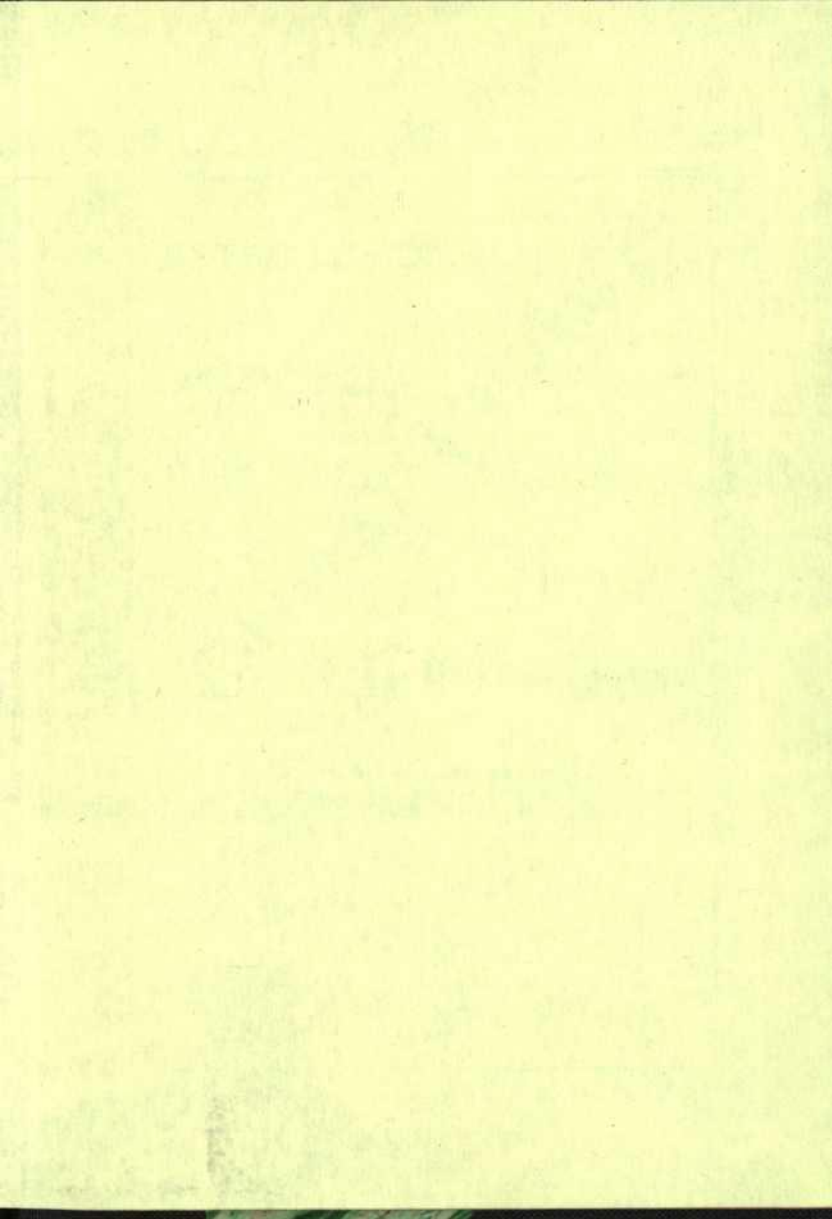


AN  
IX  
5



FAN  
XIX  
95



800-1  
BRU  
can

**NO SE PRESTA**

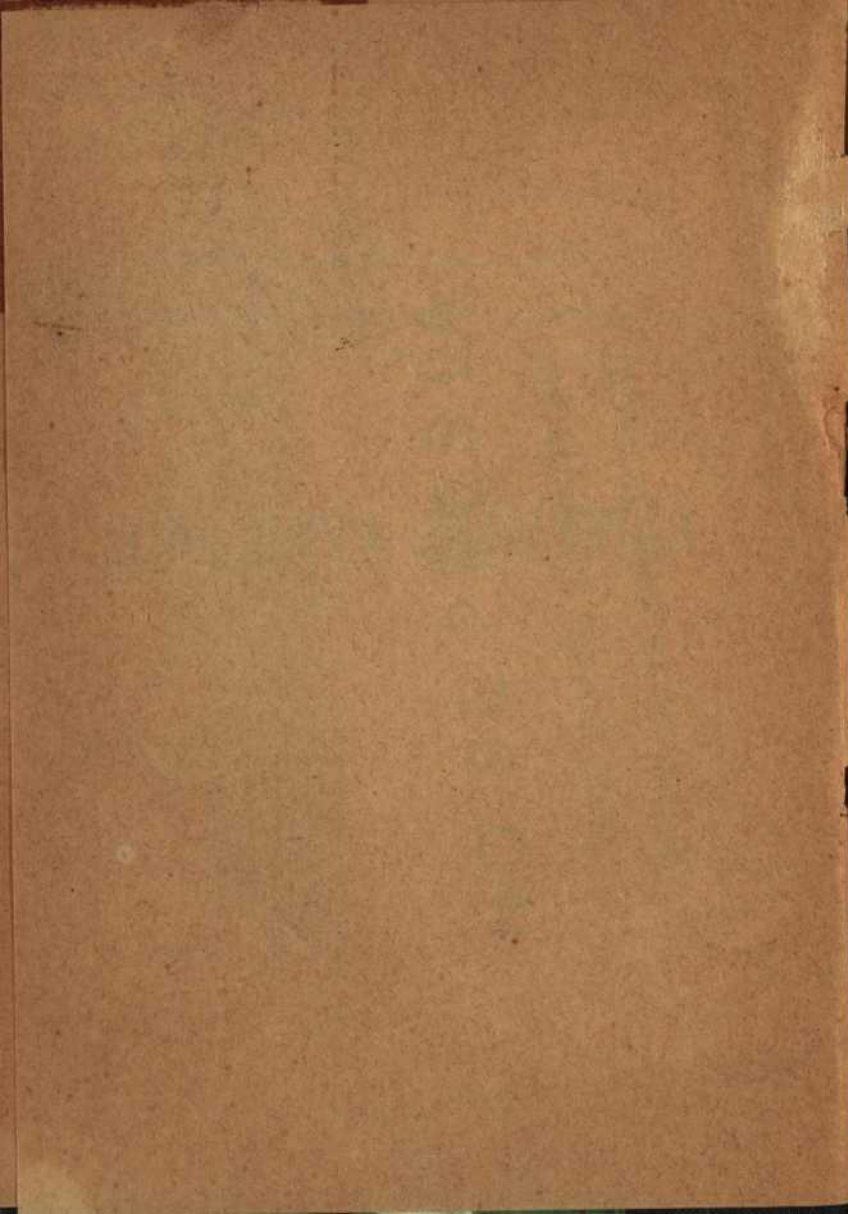
Sólo puede consultarse  
dentro de la sala de lectura

*Al segundo monumental de  
cantares Mariano Díaz de  
Zacobar, en homenaje  
Drems*

---

## CANTARES AFRICANOS





# Cantares Africanos



ENTRE LOS DE ACÁ Y LOS DE ALLÁ

POR

JOSÉ CARLOS BRUNA

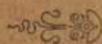


R. 17.133

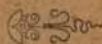


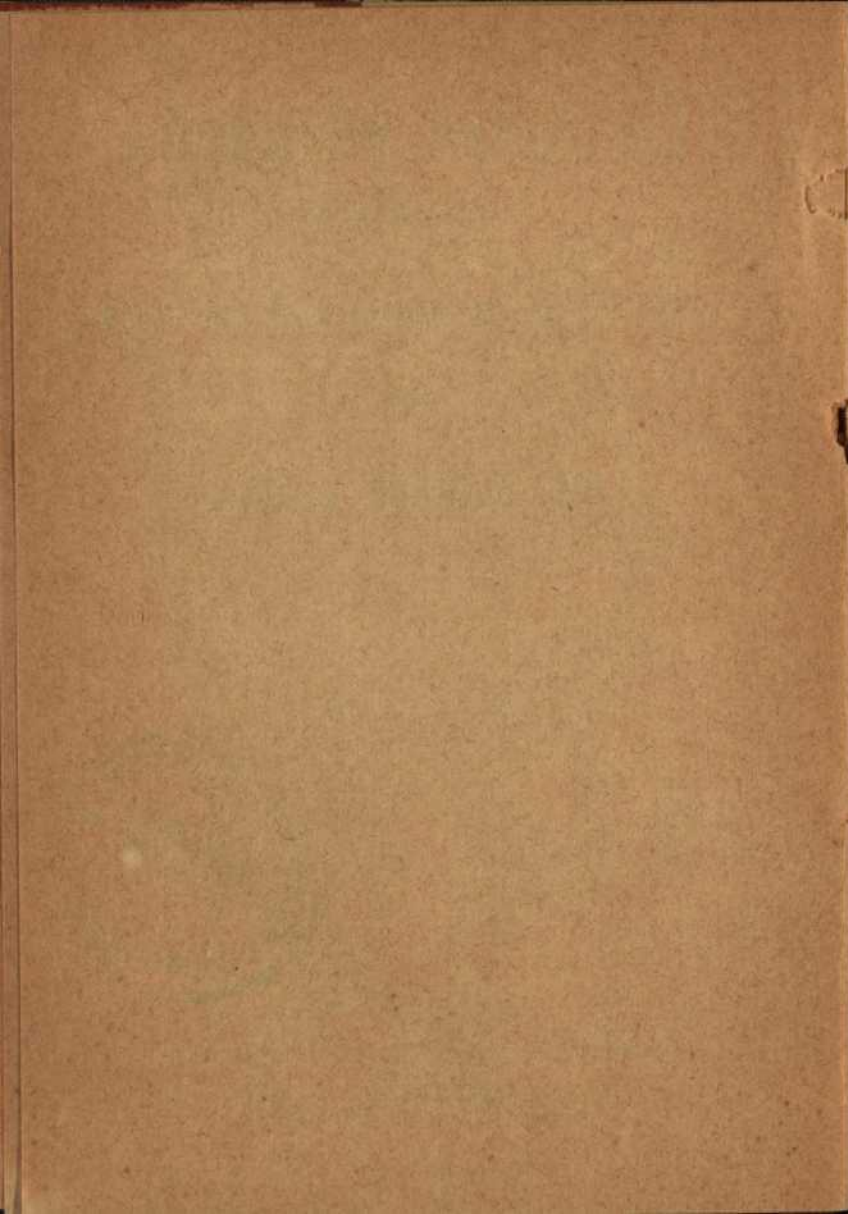
MÁLAGA

Establecimiento Tipográfico de Pooch y Creixell



1893







# DOS PALABRAS

---

El popular cuanto ilustrado Seminario de Madrid LA GRAN VÍA, empezó á publicar hace tiempo algunos de estos cantares que reprodujeron enseguida otros periódicos de apreciadísima reputación.

No había pensado coleccionarlos por ser pocos, y nada buenos. Pero muchos amigos han deseado tenerlos reunidos, y por complacerles me arriesgo á perder la cantidad de una pequeña edición.

He procurado en ellos que hablen los sentimientos y la verdad hasta donde es posible, mezclando la historia de lo sucedido hasta el día, ya con amargas reflexiones, ya con ese humorismo que nunca falta al soldado español aún en los más apurados trances de la vida.

Juzgue el sensato lector de mi buen deseo ya que á un verdadero juicio crítico no puede someterse un tan modesto trabajo.

*El Autor.*

# Cantares Africanos



CON CORRESPONDENCIA

LOS DE ALLÁ

Cristiano: dame una tregua;  
déjame hacer mi comercio;  
déjame parapetarme;  
y después... que te haga fuego.



—No os asustéis de los barcos  
que con su luz nos deslumbran.  
Es que desde allí nos miran  
los ojos de una andaluza.



—¿Sabeis lo que es ese cable  
que habla debajo del mar?  
Un pez muy largo... muy largo...  
aún más largo que el Sultan.

*Monte*

# Cantares Africanos

---

CON CORRESPONDENCIA

---

LOS DE ACÁ

Yo no sé lo que DISIRTE;  
no quieren que pegue tiros.  
PAESCO un pájaro EMBRAGAO  
al que le tiran del JILO.

†

—No os importen las fogatas  
que los riffedos encienden.  
Esos son los fuegos fátuos  
con que asustarnos pretenden.

†

El cable que costeamos  
todos con nuestro dinero,  
no se digna hablar con nadie...  
que no tenga un alto puesto.



El Corán tener, nos manda  
caridad y compasion;  
mas, contra perros cristianos  
no reza esa proscripcion.



La media luna es el signo  
de mi religion bendita.  
Antes de entrar en batalla  
pidamos que nos asista.



Allá por los aduares  
andan gritando las moras:  
—«Querer paz con españoles  
«y guerra con españolas.



—No temer, Fátima hermosa:  
que yo estar FARRUCO bueno.  
—Mira, Alí, que á los FARRUCOS,  
les retuercen el pescuezo.



—Siendo nosotros FARRUCOS.  
Ser gallinas los de allá.  
Y ¿que hacer esas gallinas?  
Poner huevos nada mas.

¡Fé, Esperanza y Caridad!  
¡Fé y Esperanza!... Muy buenas.  
Mas, ¿quien, con estos salvajes  
puede tener la tercera?

†

Deja de MIRÁ la luna  
si se presenta con cuernos;  
que la media luna es  
la que adoran estos perros.

†

—¿Por que me hablas de las moras?  
¿Tienes celos? Pues... ¡Me gusta!  
¿Piensas que comer se dejan  
lo MESMO que las de fruta?

†

—Yo atravieso con un Máüser  
lo menos sesenta moros.  
—Ten valor; mas no exageres;  
que todo extremo es vicioso.

†

Gallinas suelen llamarnos.  
Mas no olviden las kabilas  
que son de hierro los huevos  
que ponen estas gallinas.



Una mora muy hermosa  
dice:—«Quiero á un español  
«solo porque en su serrallo  
»no haya mas mujer que yo.»



Esos fuertes vomitar  
envenenada metralla;  
y por eso morir tantos  
al reventar las granadas.



Un solapado Santon  
así le dice á los suyos:  
—«Adelantad, si son pocos;  
»retiraos, si son muchos.»



El Sultan cortar cabezas  
como pliegos de papel.  
Pero ¿ha olvidado el Sultan  
que tambien la tiene él?



Mas que la luz de la luna  
vale la de las hogueras;  
que aquella invita al descanso  
y estas llaman á la guerra.

—Si ya para Navidad,  
no nos hallamos aquí,  
¡que Noche Buena... tan buena,  
he de pasar junto á tí!

†

Cerdos envenan estos  
descendientes del demonio;  
pero no han de envenarnos  
los marranos de los moros.

†

Dice un bizarro oficial  
á sus valientes soldados:  
—«Es la hora de combatirlos;  
»no es la hora de contarlos.»

†

El Sultan dice que viene;  
el sultan dice que vá;  
y yo creo que no quiere  
ni ir ni venir el Sultan.

†

La misma luna á los dos  
ahora nos está alumbrando;  
á mí, cantando tus penas;  
á tí, mis penas llorando.

De las cartas del Sultán  
los españoles se ríen;  
y nosotros hacer tacos  
para cargar los fusiles.



—Prepara halajas. Zelinda;  
y despídete de aquí;  
que nos van á dar la Alhambra  
sin tenerla que pedir.



Dos cosas querer rifeño  
fundando en ellas su bien;  
el matar perros cristianos  
y mutilarlos despues.



Nosotros saber el número  
de las fuerzas enemigas.  
Y generales ignoran  
las que hay en nuestras kabilas.



—Cenizas hace al cristiano  
el fuego de mi mirada;  
y ese no es mas que el reflejo  
del que te guardo en el alma.

Esto PARESE un TREATO.  
Se ensaya á mas y MEJÓ.  
Y unos á otros se preguntan:  
—¿Cuando EMPIESA la FUNCION?

†

—¿Pedir Granada morito?  
—Si, español! Pedir Granada.  
¡PHUM!... Ahí te mando una.  
Mas no va dentro la Alhambra.

†

Dos cosas quiere el soldado,  
y con ellas es feliz:  
para cantar, su guitarra;  
para luchar, su fusil.

†

¿Puedes tú contar los granos  
de arena que hay en el mar?  
Pues contarlos es mas fácil,  
que á los riffeños contar.

†

El fuerte SIDI-AGUARRÁS  
hemos VENIO á JASÉ.  
MIA tú, si el que JASE un fuerte  
será fuerte en el QUERÉ.



Aquí recibimos,  
tercos é impasibles,  
por delante, balas;  
por detrás, fusiles.



¡Que no os espante la sed,  
invencibles mahometanos;  
que pronto os la quitará  
la sangre de los cristianos!



Por la querida memoria  
del sagrado Zancarron,  
jurad que cuantos mas mueran  
mas será vuestro valor.



Con los cristianos quisiera,  
ser tigre colosal;  
devorarlos, y después...  
volverlos á devorar.

¡Alláh es grande! No lo niego.  
Mas ¿con cuales intenciones  
á los fieles dá fusiles  
y á los infieles cañones?



¡Que desigual lucha  
es la lucha esta.  
¡O hombre con hombres;  
ó fieras con fieras!

†

En ese fuerte estuvimos  
sin beber ni agua siquiera.  
En cambio ha sobrado sangre.  
que se ha bebido... la tierra!

†

Del Zancarron de Mahoma  
yo tan solamente sé,  
que es un hueso; pero un hueso  
muy difícil de roer.

†

Quisiera por un momento  
ser paloma mensajera;  
llegar, verte y abrazarte,  
y volver á la pelea.

†

¡Virgen de la CONSESIÓN!  
Vela por nuestra SALÚ  
y pónnos la media luna  
en donde la YEVAS tú.



Soñar, morito, anoche  
que estar Sevilla  
ganada, y sus iglesias  
vueltas mezquitas.  
Mas, despertando,  
vió, morito, las suyas  
vueltas abajo.



Cantinera ser soldado;  
cantinera ser mujer.  
Quererla hacer prisionera  
para saber lo que es.



Tú, parapetos subir;  
yo, parapetos bajar.  
Y si un Bajá se opusiera  
iría abajo el Bajá.



Moro: si te haces cristiano,  
ya sabes lo que te espera:  
mal gobierno, poca plata,  
y una sola compañera.

Anoche tuve un sueño  
que no lo digo.  
Soñé estar en Sevilla...  
y estar contigo.  
Desperté, luego,  
y al fuego de tus ojos,  
siguió otro fuego.



—No te pongas nunca á tiro,  
cantinerita del alma;  
que esos apuntan, y ponen  
en donde el ojo, la bala.



Que los Bajás llevan cola  
dicen, y bien podrá ser.  
Mas la cuestion de Melilla  
mas larga la vá á traer.



Si prisionero te hacen  
no abrigues mas esperanza  
que la que dá la pantera  
al que coje entre sue garras,



Yo combatir ciegamente;  
vida ó muerte me es lo mismo;  
si vivo, gano la gloria;  
y si muero, el paraíso.



Esos maldecidos barcos  
tirar pelotas de hierro,  
que parir, al reventar,  
los diablos, que llevan dentro.



Son todos esos cañones  
ruidosos MATA-CHUMBERAS;  
y como no somos chumbos,  
no es con nosotros la fiesta.



Yo estar mucho mas delgado,  
y la causa conocer;  
cuando tropas acercarse,  
huir las ganas de comer.



—Cómo jefe de la tribu,  
demostraré mi fiereza:  
amarrad á esos cien morcs  
y cortadles la cabeza.

YEvo aquí el escapulario  
por esas manitas JECHO.  
Y antes me arrancan la vida  
que arrancármelo del pecho.



Esos maldecidos moros  
disparan de una manera,  
que parece que las balas  
brotan solas de la tierra.



—Pide fuerzas al Profeta,  
si de él las recibes tú,  
ó te canto el GORI-GORI  
encima del GURUGÚ.



Ayer, por causa del rancho  
nos pusimos malos TÓOS.  
Guisáronlo con JUDÍAS,  
y... se nos endigestó.



—Soldados: cerrad los ojos,  
y á matad, ya que es preciso;  
herid á quien os ataque;  
mas no atacad al herido.



Las balas que al enemigo,  
en el campo recojemos,  
como no somos ladrones,  
devolvérselas queremos.



—Al ver vuestros uniformes  
con esas formas tan feas,  
me entusiasmo de las mias  
que no pueden ser mas bellas.



Angeles de Mahoma  
ser mora y moro;  
mas cristiano y cristiana  
ser dos demonios.  
Con eso basta  
para ver que la nuestra  
es guerra santa.



—Pide al Profeta que pronto  
una bala te atraviere,  
que vírgenes mahometanas  
recojen á los que mueren.

Devuélvannos esas balas,  
que se pierden por ahí  
y verán, que generosos,  
les damos, por una, mil.



A la vista de estos moros  
tan EMPORCAOS y negros,  
mas me entusiasmo lo blanco  
y limpio de tu PEYEJO.



Estos abren las alas  
cual gaviotas;  
luego, como alacrán  
la tierra alfombran.  
Y puerco-espines  
se vuelven cuando lanzan  
sus proyectiles.



—Repíte á mi PROBESITA  
querida madre del alma,  
pida á la Virgen del Cármén,  
no me atraviese una bala.

¡Lástima de municiones  
las que aquí estamos gastando!  
¡Cuánto mas valor no tiene  
una bala que un cristiano!



Un rifeño y un soldado  
abrazados caen al suelo.  
Ir el soldado sin armas,  
y darle muerte el rifeño.




¡Lástima de municiones,  
por esos aires perdidas!  
Para perros tan rabiosos  
fuera mejor la extricnina.



Un ros y un turbante caen.  
Y, al ver en tierra á los dos,  
recoje el diablo el turbante  
y un ángel recoje el ros.







# CANTARES AISLADOS



## RIFFEÑOS

### I

Morir pocos, morir muchos  
de nosotros, es igual.  
Ser lo mismo que las plantas;  
mas podarse, mas brotar.

### II

—Acostúmbrate, morito  
á luchar con españoles;  
y tira, con preferencia  
al que lleve mas galones.

### III

—Arrástrate por el suelo,  
imitando á los reptiles.  
Dá el picotazo, y escóndete,  
á fin de que no te pisen.



## IV

Bella Zoráida, esta es  
la cabeza de un cristiano,  
que, á no tenerla cortada,  
yo se la hubiera cortado.

## V

Llorando dice un eunuco:  
—Si aquí llegan los de allí,  
y suprimen el serrallo,  
¿que es lo que vá á ser de mí?

## VI

—Alí-Ben-Asen, ha muerto.  
Es verdad lo que os han dicho.  
Yo lo ví volar ayer...  
y entrar en el paraíso.

## VII

El Conde de BERNARDITO  
tener mala educacion;  
pues habla siempre gritando  
por la boca de un cañon.

## VIII

Morito que fuerzas tiene  
gusta mucho pelear;  
morito, sin tener fuerzas,  
ser amigo y pedir paz.



## IX

Dice una mora á su amante:  
—De promesa no te fies,  
has por vivir, que quien sabe  
si existirán las huríes.

## X

Yo saber que de cristianos  
se han reunido treinta mil.  
¡Cuánta gente tener ganas  
en España, de morir!

## XI

A seguir estos combates  
mucho tiempo, y fácil es,  
no vá á quedar en Marruecos,  
mas que el Sultan y el harén.

## XII

—El hermano del Sultan  
ha venido á ver que hacemos,  
á conferenciar, y á hacer...  
nada malo y nada bueno.

## XIII

—Si nos hallamos perdidos  
llamemos á la Inglaterra.  
—Y estando perdidos, ¿crées  
que nos abrirá sus puertas?

## XIV

Aunque termine la guerra  
no firmaremos la paz...  
porque no hay entre nosotros  
nadie que sepa firmar.

## XV

El Sultan nos amenaza  
con darnos su maldicion.  
Nos la da; no la tomamos,  
y se acabó la funcion.

## XVI

Si está todo, todo escrito,  
¿Cómo Alláh pudo escribir  
que viniesen los infieles  
mezquitas á destruir?

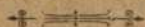
## XVII

Mal tiro den á Mahoma  
si los cristianos nos pegan;  
y si despues de pegados,  
nos toca pagar la cuenta.





# CANTARES AISLADOS



## ESPAÑÓLES

### I

—Dí á tu primo que no vaya  
á darte ya mas noticias.  
Yo te las daré TOAS juntas,  
cuando GUERVA de Melilla.

### II

¿Será el fuerte resistente?  
¿No ha de serlo, ¡vive Dios!  
an asado con la sangre,  
del ejército español?

### III

--Yo le daría á los moros  
cigarros de á perro-chico;  
y agradeciendo el regalo  
reventarían lo mismo.



VI

Fija el riffeño en dos cosas,  
corazon y pensamiento:  
pensamiento, en no pensar;  
corazon, en no tenerlo.

V

Pensamiento y corazon  
fija el soldado en dos cosas:  
el corazon, en su madre;  
el pensamiento, en su novia.

VI

La pantera y el leon  
están midiendo sus fuerzas.  
La pantera, con la astucia;  
el leon con la nobleza.

VII

Hoy corre aquí una noticia  
que no puede ser mas buena.  
Dícese que hará el Gobierno  
reclutamiento de suegras.

Y al confirmarse lo dicho,  
miles de voces exclaman:  
—«¡Que viva Martinez Campos,  
si las pone á la vanguardia!»

## VIII

—El que yo sea monarquico  
y tú federal ¿qué importa?  
¿Acaso hay color político  
en la bandera española?

## IX

—Viendo moverse en el suelo  
un jáique, le pegué un tiro,  
y otro, y otro, y hasta seis,  
y siguió andando lo mismo.

Acerqueme con cautela:  
y ¡cuál sería mi asombro!  
al ver el jáique en el suelo,  
sin nadie, y andando sólo.

## X

—Que le saque las entrañas  
á un moro, dices. No puedo.  
¿Imaginas que la tiene  
el que mutila á los muertos?

## XI

—Contemplo el cielo; está hermoso.  
Pálida luna menguante  
compite con las estrellas,  
que parecen de brillantes.

Aquí, á la menguante luna,  
las ESTRELLAS vencerán.

Pero volverá á nacer  
y se volverá á luchar.

## XII

—Como deseo tirar,  
mi capitan, dia y noche,  
cuando á los moros no tiro,  
tiro de la oreja á Jorge.

## XIII

—Un camello sobre otro  
he visto yo esta mañana.  
Con cuatro piés el de abajo  
y el de encima con dos patas.

Y, aunque llevan igual nombre,  
se diferencian en todo.  
Fiero animal es el uno;  
noble animal es el otro.

## XIV

Tres cruces aquí tenemos.  
La cristiana, es perdonar;  
la Roja, ejercer el bien;  
la del soldado... luchar.

## XV

—He visto lo que es el mundo,  
madre, por este agujero:  
subir y subir los grandes  
á costa de los pequeños.

## XVI

Con tres EMES, hasta ahora,  
no venimos gobernando.  
*M*argallo, luego *M*acías.  
y luego, *M*artinez Campos.

## XVII

Sobre la tierra, los vivos  
luchan con ansia voráz.  
Y bajo esa misma tierra,  
firman los muertos la paz!





